

### SUSCRIPCIONES

PALMA—Un mes. . . . . 1'25 ptas.  
FUERA—Tres meses. . . . . 3'75

Núm. del día, 5 cént.—Atrasado, 10 cént.

### PAGO ADELANTADO

## DIARIO CATÓLICO-POPULAR

CON CENSURA ECLESIASTICA

### OFICINAS

SANTO CRISTO, NÚM. 20

La correspondencia administrativa al Administrador.

### ANUNCIOS Y RECLAMOS

Preces convencionales



## AL PIE DE LA CRUZ

Subamos hoy con el espíritu al monte de la mirra, al collado del incienso. Subamos al sangriento Gólgota, y al pie de aquel patíbulo afrentoso que lo corona, y en que muere el Autor de la vida, homillémonos, confundámonos y meditemos.

Meditemos, sí, y veamos quien es el que allí padece, lo que padece y por qué padece.

Quien allí padece es el Verbo hecho carne: el engendrado desde la eternidad entre divinos esplendores; el hijo virginal de María del Espíritu Santo concebido; es el Esposo de las almas castas tendido en el lecho nupcial de sus amores; es el Maestro del mundo sentado en cátedra de verdad; es el buen Pastor que da su vida por sus ovejas; es el Sacerdote santo y la Víctima divina que intercede por el mundo, y aplaca la venganza de Dios justamente airado.

Allí padece aquel Dios de infinito poder, que con su palabra creadora hizo brotar del profundo caos las maravillas de la creación, el que adorna con su espíritu los cielos, y asienta los mundos sobre la nada; el que ata las aguas en las nubes, y cerca con término los mares; el que adorna la tierra con manto de flores, y anima la creación con sopro de vida.

Allí padece aquel Rey de soberana majestad, que inclina los cielos al descender, y lleva bajo sus pies la niebla; que vuela sobre las alas de los vientos, y á quien encubren pabellón de aguas tenebrosas y las densas nieblas del cielo.

Allí finalmente padece aquel Padre de inmensa caridad, que amó hasta el extremo de derramar toda su sangre, y de morir en infame leño, para dar á sus hijos la vida.

¿Y qué lengua podrá explicar, que corazón sentir los padecimientos del Salvador crucificado? los acerbos dolores de su cuerpo, las amarguísimas congojas de su alma?

Volvamos los ojos á la yerta cruz, y contemplemos pendiente de sus brazos aquel cuerpo divino: la cabeza está ceñida con corona de agudas y punzantes espinas; los ojos oscurecidos y cegados por la sangre; la cara cubierta de llagas y salivas; la lengua amargada con hiel y vino acedo; las manos y los pies traspasados con durísimos clavos; los miembros desencajados, y todo el cuerpo desnudo y tan mal tratado, que más parece gusano que hombre, cumpliéndose lo que estaba escrito de él: «Desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza no hay en él parte sana.»

Penetremos en su corazón, y lo hallaremos inundado de amargura y de mortal congoja.

Pendiente Jesús, miraba, y junto á la cruz descubría á su santa Madre y al Discípulo amado anegados en un mar de tribulación y desconuelo; miraba, y veía perdida y pisoteada por los malvados jodios aquella sangre, que los redimía; miraba, y contemplaba al pie de la montaña aquella ciudad ingrata, que, después de recibir de él tantos favores, lo arrojaba en paga ignominiosamente de su seno. Escu-

chaba, y una infernal vocería atronaba sus oídos: «¡muera, muera!» le gritaban con furor aquellas mismas voces, que pocos días antes le vitoreaban con entusiasmo por los caminos y por las calles de la ciudad. Pensaba, y recordaba que uno de sus doce escogidos lo había vendido por vil precio, y lo había entregado á sus enemigos con beso de falsa paz; que otro lo había negado, jurando por tres veces que no le conocía; que los demás se habían dispersado, dejándole en abandono. De esta manera se cumplían también sobre él las palabras del profeta: «Mi alma está repleta de males, y es á par de muerte mi vida.» Verdaderamente las aguas de la tribulación embistieron sobre él, como olas de la mar embravecida.

La cruz es altar donde se inmola la víctima divina que expia por los pecados del mundo: la víctima es Jesús. Su sacrificio aplaca la ira del cielo, su esclavitud rompe nuestras cadenas, sus combates nos traen la paz, su abatimiento nos levanta, su desnudez nos cubre, sus dolores nos recrean, sus llagas nos curan, su sangre nos redime, su muerte nos da la vida.

La cruz es cátedra donde el divino Maestro da al mundo lecciones de celestial sabiduría; donde se aprenden altas verdades, profundos misterios, sublimes virtudes.

Al pie de la cruz ama el cristiano la pobreza, contemplando en ella pobre al que distribuye sus dones con larga mano, y enriquece las criaturas con su bendición; desnado al que viste al cielo de nubes, adorna los campos de flores y cubre los montes de blancas nieves.

Al pie de la cruz abraza el alma la humildad, viendo en ella en forma de siervo y convertido en gusano y desecho de la plebe al Señor de la majestad, que traena en Sinaí y disuelve las naciones con su mirada.

Al pie de la cruz aprende el hombre la mortificación de sus sentidos, teniendo á la vista enclavado y cubierto de llagas el cuerpo virginal del Varón de dolores, del Dios de la castidad.

¡Salve! ¡oh santa Cruz! escuela misteriosa que juntas el cielo con la tierra, por donde Dios baja á los hombres, y los hombres suben á Dios. ¡Salve, árbol sublime y majestuoso, que ostentas pendiente el divino Fruto, inclina esas ramas, *flecte ramos, arbor alta*, abaja ese fruto de vida, para que podamos gustarlo los que comemos la fruta de muerte.

Sé, ¡oh Cruz preciosa! nuestro consuelo durante la vida, nuestra esperanza en la hora de la muerte, nuestro triunfo y nuestra gloria por los siglos de los siglos. Amen.

ILLE EGO...

## Á LA MUERTE DE JESÚS

¿Y eres tú el que velando  
La excelsa majestad en nube ardiente,  
Fulminaste en Sinaí? ¿Y el impio bando  
Que eleva contra tí la osada frente,  
Es el que oyó medroso  
De tu rayo el estruendo fragoroso?  
Más ora abandonado  
¡Ayl! pendes sobre el Gólgota, y al cielo  
Alzas gimiendo el rostro lastimado;  
Cubre tus bellos ojos mortal velo,  
Y, su luz extinguida,  
En amargo suspiro das la vida.  
Así el amor lo ordena,  
Amor más poderoso que la muerte:  
Por él de la maldad sufre la pena  
El Dios de las virtudes; y león fuerte  
Se ofrece al golpe fiero  
Bajo el vellón de cándido cordero.  
¡O víctima preciosa  
Ante siglos de siglos degollada!  
Aun no ahuyentó la noche pavorosa

Por vez primera el alba nacurada,  
Y, hostia del amor tierno,  
Moriste en los decretos del Eterno.  
¡Ayl! ¡quién podrá mirarte,  
O paz ó gloria del culpado mundol  
¿Qué pecho empedernido no se parte  
Al golpe acerbo del dolor profundo,  
Viendo que en la delicia  
Del gran Jehová descarga su justicia?  
¿Quién abrió los raudales:  
De esas sangrientas llagas, amor mío?  
¿Quién cubrió tus mejillas celestiales  
De horror y palidez? ¿Cual brazo imploró  
A tu frente divina  
Cinó corona de punzante espina?  
Cesad, cesad, crueles:  
Al Santo perdonad, muera el malvado:  
Si sois de un justo Dios ministros fieles,  
Caiga la dura pena en el culpado:  
Si la impiedad os gufa,  
Y en la sangre os cebáis, verted la mía.  
Más ¡ay! que eres tú solo  
La víctima de paz que el hombre espera:  
Si del oriente al escondido polo  
Un mar de sangre criminal corriera  
Ante Dios irritado,  
No expiación, fuera pena del pecado.  
Que no, cuando del cielo  
Su cólera en diluvios descendía,  
Y á la maldad, que dominaba el suelo,  
Y á las malvadas gentes envolvía,  
De la diestra potente  
Depuso Sabaotn su espada ardiente.  
Venció la excelsa cumbre  
De los montes el agua vengadora:  
El sol, amortecida el alba lumbre  
Que el firmamento rápida colora,  
Por la esfera sombría  
Cual pálido cadáver discurría.  
Y no el ceño indignado  
De su semblante descogió el Eterno.  
Mas ya, Dios de venganzas, tu hijo amado,  
Domador de la muerte y del averno,  
Tu colera infinita  
Extinguir en su sangre solicita.  
¿Oyes, oyes cual clama:  
Padre de amor, ¡por qué me abandonaste?  
Señor, extingue la funesta llama  
Que en tu furor al mundo derramaste:  
De la acerba venganza  
Que sufre el justo, nazca la esperanza.  
¿No veis cómo se apaga  
El rayo entre las manos del Potente?  
Ya de la muerte la tiniebla vaga  
Por el semblante de Jesús doliente,  
Y su triste gemido  
Oye el Dios de las iras complacido.  
Ven, ángel de la muerte:  
Egrime, egrime la fulmínea espada,  
Y el último suspiro del Dios fuerte,  
Que la humana maldad deja expiada,  
Suba al solio sagrado,  
Do vuelva en padre tierno al indignado.  
Rasga tu seno, ó tierra:  
Rompe, ó templo, tu velo. Moribundo  
Yace el Criador; más la maldad aterra,  
Y un grito de furor lanza el profundo:  
Muere..... gemid, humanos;  
Todos en él pusisteis vuestras manos.

ALBERTO LISTA.

## EL SEPULCRO DE JESÚS AL RESPLANDOR DE LA FE

### CONTEMPLACIÓN

Junto á vuestro sepulcro sagrado me postro, oh mi adorable Redentor, é inclino mi frente sobre la piedra bendita que me priva el ver vuestra humanidad sacrosanta. No vengo en este momento, para satisfacer la curiosidad, muy cristiana sin duda, de registrar entre dulces lágrimas las llagas de vuestro cuerpo, y disfrutar de las emociones que se sienten en la santa soledad de esta montaña bañada con vuestra sangre divina. Vengo, Señor, para contemplaros al resplandor de la fe pura, renunciando lo que es propio del sentido y aun de la razón.

¿Que veo? mi pobre sentido humano no ve en este sepulcro más que tristes señas de debilidad, pero mi fe descubre que esa flaqueza vuestra, oh mi Dios, es más fuerte y vigorosa que las fuerzas creadas todas reunidas; veo planes de restauración frustrados, insoportables proyectos de grandeza y triunfo caídos por los suelos, pero mi fe me enseña que vuestra miema insensatez sobrepaja la sabiduría de los hombres y de los ángeles. Veo extragos causados por la muerte, pero en vos, Señor, también

sé que nada muere, porque vos sois el Dios vivo, el Dios que es la vida, la vida en su fuente, su plenitud, la substancia misma de la vida, y si en vos algo hay que semeja desfallecer, aun esto mismo vive infinitamente más que cuanto en el universo se mueve, obra y fructifica.

Hay un día en vuestra historia, que por vuestra misericordia es también parte de la historia de los hombres, de nuestra historia; un día hay en ella, oh Dios altísimo, en que vos tuvisteis una tumba sobre la tierra, y según la naturaleza humana que de nosotros tomasteis para sufrir y morir, esta tumba os tuvo en ella encerrado. Vuestro cuerpo sagrado, obra maestra de las manos divinas y formado por el Espíritu Santo en el seno de María: este cuerpo, que había servido de órgano al Verbo, y por el cual nos venían sus palabras, sus prodigios, sus dones: este cuerpo, el más hermoso de todos los cuerpos humanos, y que en la ciudad celestial alumbra como sol á los bienaventurados, estaba tendido bajo una enorme piedra, envuelto en precioso sudario, y perfumado con exquisitos aromas; pálido y frío, inanimado, inmóvil, cubierto de tinieblas. No era, sin embargo, propiamente un cadáver; porque, á pesar de hallarse deshecho, y rasgado por atrocidades suplicios, este cuerpo no podía en manera alguna sufrir la más leve sombra de corrupción. Lo anunció Dios por el profeta Dayid. La muerte tenía permiso para herirle con el primer golpe, y lo tenía del mismo Jesús; ejecutado pero ya este encargo, no se extendía á más su poder. Una vez, inmolada la víctima, la tumba en que estaba depositada se transformaba en verdadero tabernáculo. Para honrarle y adorarle, descendían los ángeles, no precisamente para custodiarle, según aquellas palabras: que sus ángeles le adoren. Es pues cierto, que en la tarde de este Viernes en que fué crucificado y sepultado el Salvador, esta roca tallada en el Calvario contenía unos restos humanos, con la inercia é impotencia propia de todos los demás.

¿Y era el sepulcro de Jesús la fúnebre mansión de la muerte? ¡Ahl para los sentidos y por espacio de algunos días, sí, no hay duda, la muerte estaba allí: presente estaba, aunque no soberana, asombrada de verse imposibilitada de lograr completo triunfo cuando parecía haber ya vencido y de verse también encadenada en el instante mismo en que empezó á señorear aquel cuerpo. Toda tumba es morada de la muerte. Pero en realidad, para la fe que es la verdadera luz, ¿es la vida ó es la muerte, que cobija esta losa funeraria? Es la vida, oh mi divino Salvador, una vida silenciosa, si se quiere, una vida oculta y como sembrada, que aguarda el momento oportuno para germinar y florecer: es la vida, pero ¡qué vida! una vida excelsa, plena, soberana, dueña absoluta de sí misma, comunicándose, ó retrayéndose según su beneplácito, y la que, eclipsada durante breves días, porque así lo quiso, iba pronto á brillar y gradualmente á bañarlo todo de sus resplandores: vida más fuerte que el tiempo, más vasta que el espacio, más profunda que el infierno al cual iba á arrancarle víctimas, más sublime que el cielo donde debía sentar sucesivamente á todos los escogidos. El seno de la tierra, que después de tantos siglos, cada año hace sobresalir á su faz la savia de las primaveras, toda la hermosura de nuestros jardines, toda la riqueza de nuestros vergeles, y toda la abundancia de nuestras campañas, este seno no es tan fértil como vuestro sepulcro, ¡oh mi Jesús sepultado!

Este sepulcro es la cuna de esta vida, y toda la vida de la Iglesia hasta el fin de los siglos, toda vida sobrenatural de gracia primero y después de gloria, brota de esta roca abierta en que nuestro sagrado cuerpo ha descansado tres días. Este sepulcro, ¡oh mi adorado Jesús; es el gran Batisterio en el cual son sumergidos todos los hijos de Adán para renacer hijos de Dios.

SOLITARIO.

A LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Aquí estoy, reina del cielo, Virgen Madre del dolor: que, al verte en tal desconsuelo, lloro contigo de amor.

Corre tu llanto, y se hunde cabe tu seno afligido: Con la sangre se confunde del que al mundo ha redimido.

Ves de Jesús los despojos, ya su boca está cerrada, ya no se cruzan tus ojos con su amorosa mirada.

Taladrada está su frente, rotas tú ves las espaldas sobre su faz inocente, sobre sus sienes divinas.

Le miras; más ¡ay! ¿qué ves? de tu Jesús el costado abierto; manos y pies los hierros han traspasado.

Madre de dolores llena, ¿quién no siente, al contemplarte transida el alma de pena, y procura consolarte?

Por mis pecados sin cuento te ves madre de dolores, y, al par que yo te atormento, tú me colmas de favores.

¡Madre de amor! ¡Madre mía!, acoge mi amargo llanto, perdona á quien te ofendía, y aumentaba tu quebranto!

Virgen, á tus pies rendida, pido me alcances perdón de Jesús, Madre querida, piedad de mí ¡Compasión!

MARCELINA MORAGUES.

LAS MINORÍAS DE CRISTO

RECUERDOS DEL CALVARIO

VI

«Si mis francos hubieran estado en Jerusalem—cuentan que dijo Clodoveo al oír el relato de la Pasión—los judíos no hubieran crucificado á Jesucristo.» Arranque generoso de un rey-soldado, que no sabemos lo que hubiera dado de sí en aquellas circunstancias.

Ciertamente que sin necesidad de las huestes del ilustre bautizado de San Remigio, abundaban al parecer, seguidores de Cristo en Jerusalem y por toda la Judea.

Cuando el milagro de la multiplicación de los panes, se contaban á miles sus adictos. Quando et septem panes inquatour millia.—Quando quinque panes fregi in quinque millia, escribe San Marcos.

No debían ser pocos también los que en ingentes y apañadas turbas aflombraban el Domingo de Ramos, al paso triunfal de Cristo, las calles de Jerusalem.

Y sin embargo, aquellos seguidores fieles lo fueron sólo hasta «el partir del pan,» más no «hasta el beber del cálix;» aquellos amigos que se decían verdaderos,

Y el amigo verdadero Ha de ser como la sangre, Que acude luego á la herida sin esperar que la llamen,

le abandonaron, cuando más falta le hacían, el día de la desgracia, en el momento de la prueba, la tarde del Viernes Santo. Sustinui qui simul contristaretur et non fuit, et qui consolaretur et non inveni. Esperé que alguno se condoliese de mí, mas nadie lo hizo; quien me consolase, y no hallé quien lo hiciese.

VII

Es verdad, hasta sus propios hermanos, hasta los hijos de Israel le desconocieron y tuvieron por extraño. Extraneus factus sum fratribus meis et peregrinus filiis matris mee.

¡Oh misterio profundísimo y lleno

de enseñanzas, el de la soledad de Cristo en la cima del Calvario la tarde del Viernes Santo! ¡Qué escolla tan reducida la de aquel Rey de las naciones, que tiene clavado en su lecho de muerte aquel misterioso Inri, de eterna y consoladora verdad! ¡Qué huestes tan mermadas las de aquel glorioso y sumo Capitán de los buenos, vencedor de la muerte y del infierno!... ¡Unas cuantas mujeres... y un hombre solo, á quienes se agrega más tarde un pobre ajusticiado!

¡María... mater eius! Pero María, ¿qué había de hacer?... Era Madre, estaba junto al lecho de agonía de su pobre hijo; era Reina de los mártires, bien se estaba cabe el trono de la cruz.

San Juan, el discípulo amado. Había sentido los latidos de aquel corazón divino al entrar en la pasión..., quería ver cómo estallaba al salir de ella, consumido en candente fuego de penas y de amor.

¿María Magdalena?... Pero á dónde quereis que fuese aquella gran pecadora arrepentida?... La que había bebido hasta las heces en la impura copa de Babilonia y, hastiada de su amargo dejo, buscaba refrigerio en las fuentes del Salvador; la que pisoteando miramientos y convencionalismo humanos, había arrinconado sus joyas y hecho jirones sus provocativas galas; la que al romper del vaso de alabastro entre el reprobante murmullo del escándalo farisáico, había llenado el ambiente con el perfume de su sincero arrepentimiento; la que desertora de las huestes voluptuosas del gran mundo se miraba en brazos de Cristo, al otro lado de la culpa, y pisando las huellas de aquel divino Samaritano, marchaba de frente contra el vicio, mortificado con su audacia á aquella farisáica sociedad; decidme ¿á dónde quereis que acudiese, en dónde quereis que se refugiase el día de la Pasión? Conocía demasiado al mundo para no despreciarlo. Amaba demasiado á Cristo para no seguirle...

Y aquel otro pecador, aquel ladrón arrepentido?... También se explica... Al sentir sobre sus espaldas los golpes de la justicia de los hombres, que perdonaba á Barrabás, se refugiaba el pobre moribundo en los brazos de la misericordia divina, ¿Y las otras piadosas mujeres? Eran mujeres, eran piadosas, eran devotas, eran inocentes... cosas del fanatismo.

Pero, Señor, ¿y los que faltan? ¡Ah, los que faltan! Unos le han vendido, otros le han negado y hasta los suyos han huido: Relicto eo fugerunt. ¿Y no tenías, Jesús, más amigos? Sí tenías, pero no me acuden. ¡Oh, misterio de cobardía!... Quizás creyeron con sus importunos é infructuosos alardes de adhesión á Cristo, se iba á alterar el orden, iban á malquistarse con los fariseos, y tal vez, ¡quién sabel lo echaran todo á perder. Por eso, ó engrosaron las filas de aquella turba que á silbidos acompañaba los gemidos de aquel Dios moribundo ó se encerraron en el retiro santo del hogar y encomendaron á Dios el buen éxito de aquel negocio.

VIII

Stabant autem iuxta cruce[m] Iesu, mater eius et soror matris eius, Maria Cleophae et Maria Magdalene.

Cuando nos parezca que se merman las filas del catolicismo y sentimos en el alma el vacío de la soledad, consolémonos leyendo en el Evangelio esta primera página de la historia de las Minorías de Cristo, escrita por el dedo de Dios. Aunque parezca que ya no queda quien se atreva á levantar el pendón de Cristo, no importa, no necesita abanderados; aunque no haya manos que lo levanten, bien alto está clavado en la cumbre del Calvario el estandarte de la cruz.

A. DAGA DE MARÍA, S. J.

JUEVES SANTO

«De los dolores todos el remedio Voy á enseñarte ahora, y la hermosura De la fuente eternal de la dulzura, Do las congojas quitanse del tedio;

La cátedra de Amor; el solo medio De conseguir la paz de la ventura, El que tiene en la prez de su blandura Los corazones todos en asedio;

El sepulcro inmortal de la mentira; De la verdad el esplendente fóscolo; Quien á vivir enseña y quien inspira,

Y el que inventó el amor, contra el pecado. Así me dijo un ángel en un ósculo Y á Jesús me enseñó Sacramentado.

VIERNES SANTO

Tristes son las entrañas de la sierra Y la desnuda faz de la planicie; Triste es la laxitud de la molicie, Y tristes las disputas de la guerra;

Triste es el caos que el pensar encierra Y cuanto tiene fondo y superficie Negro manto Dios quiere que acaricie Con dejo melancólico la Tierra...

La paz no es de esta vida; el alma busca Vivir regocijada en sus dolores, Y por doquiera su pesar la ofusca...

Triste la Tierra es como un osario... ¿Cómo van á cantar los ruiseñores En donde tuvo Cristo su Calvario?...

SAB DO DE GLORIA

(A la Sma. Virgen.)

Cual si no te bastasen los tormentos Que de Jesús te dieron los sayones, Aun torturan tu alma los baldones Que te infiere el pecar, sin miramientos.

Angústianme los tristes pensamientos Que inspirante del malo las acciones Y quisiera en mi angustia hallar perdones Á que causé algún día tus lamentos.

Ofendente los hombres como á Madre, ¿Quién hay que no te injurie como á Hija Y tu pecho de Esposa no taladre?

Muy grandes son del Cielo las venturas; Pues, aunque el pecador así te afiija, No te amarga las célicas dulzuras.

FRANCISCO ANTICH E IZAGUIRRE.

LLANTO DE LA VIRGEN

CON EL HIJO DIFUNTO EN LOS BRAZOS

¡Oh vida muerta! Oh lumbre escurecida! Oh hermosura afeada! ¡Y qué manos han sido aquellas que tal han parado vuestra divina figura? Qué corona es esta que mis manos hallan en vuestra cabeza? Qué herida es esta que veo en vuestro costado? Oh summo Sacerdote del mundo, ¿qué insignias son estas que mis ojos ven en vuestro cuerpo? ¿Quién ha manchado el espejo y hermosura del cielo? Quién ha desfigurado la cara de todas las gracias? ¡Estos son aquellos ojos que oscurécian al sol con su hermosura! Estas son las manos que resuscitaban los muertos á quien tocaban! Esta es la boca por do salían los cuatro ríos del paraíso! ¡Tanto han podido las manos de los hombres contra Dios! Hijo mío, y sangre mía, ¿de donde se levantó á deshora esta fuerte tempestad? ¿Qué ola ha sido esta que así te me ha llevado? Hijo mío, ¿qué haré sin tí? ¿A dónde iré? Quién me remediará? Los padres y los hermanos afligidos venían á rogarte por sus hijos, y por sus hermanos difuntos; y tú con tu infinita virtud y clemencia los consolabas y socorrias; mas yo que veo muerto á mi hijo, y mi padre, y mi hermano, y mi Señor, ¿á quién rogaré por él? Quién me consolará? ¿Dónde está el buen Iesu Nazareno, Hijo de Dios vivo, que consuela á los vivos, y da vida á los muertos? ¿Dónde está aquel grande Profeta poderoso en obras y palabras?

Hijo, antes de agora descanso mío, y agora cuchillo de mi dolor, ¿qué hiciste porque los judíos te crucificasen? ¿Qué causa hubo para darte la muerte? ¿Estas son las gracias de tantas buenas obras? Este es el premio que se dá á la virtud? Esta es la paga de tanta doctrina? Hasta aquí ha llegado la maldad del mundo? Hasta aquí la malicia del demonio? Hasta aquí la bondad y clemencia de Dios? Tan grande es el aborrecimiento que Dios tiene contra el pecado? Tanto fué menester para satisfacer por la culpa de uno tan grande es el rigor de la divina justicia? En tanto tiene Dios la salud de los hombres?

¡Oh dulcísimo Hijo mío! ¿qué haré sin tí? Tú eras mi hijo, mi padre, mi esposo, mi maestro, y toda mi compañía. Agora quedo como huerfana sin padre, viuda sin esposo, y sola sin tal maestro y tan dulce compañía. Ya no te veré más entrar por mis puertas cansado de los discursos y predicación del Evangelio. Ya no limpiaré más el sudor de tu rostro aseado y fatigado de los caminos y trabajos. Ya no te veré más asentado á mi mesa comiendo, y dando de comer á mi ánima con tu divina presencia. Fenecida es ya mi gloria; hoy se acaba mi alegría, y comienza mi soledad.

Hijo mío, ¿no me hablas? ¡Oh lengua del cielo, que á tantos consolastes con vuestros palabras, á tantos distes habla y vital ¿quien os ha puesto tanto silencio, que no habláis á vuestra madre? ¿Como no me dejais siquiera alguna manda con que yo me consuele? Yo la tomaré con vuestra licencia. Esta corona real será la manda: destos clavos y desta lanza quiero ser vuestra heredera. Estas joyas tan preciosas guardaré yo siempre en mi corazón, allí estarán hincados

vuestros clavos, allí estará guardada vuestra corona, y vuestros azotes, y vuestra cruz. Este es el mayorazgo que yo o'ijo para mí mientras me durare la vida.

FRAY LUIS DE GRANADA.

Ecos de Madrid

Comentando el telegrama de Cayo Hueso que publicó el Heraldo, dice El Nacional que no comprende como en Filipinas, donde la rebelión ha sido rudamente castigada y donde los rebeldes se presentan á millares hacen falta refuerzos, mientras en Cuba, donde la guerra no mejora se dice que hay tropas sobrantes.

En un artículo titulado «Por nuestra cuenta», cree inverosímiles El Globo las declaraciones que se atribuyen al señor Moret.

Añade que los liberales no pueden vivir en actitud pasiva, porque esta situación consume el crédito y aminora las energías. Pide el colega que se abran las Cortes y que exijan los liberales cuentas al Gobierno y expongan su criterio propio en todas las cuestiones.

El Liberal cree en un desenlace próximo en la guerra de Cuba.

Ignoramos, dice, si existen negociaciones para acelerar la paz, pero vemos que á la insurrección la faltan alimento y atmósfera y va de vencida.

La causa de España ha ganado en todas partes, principalmente en Washington. Cooperemos todos á la realización del fin del cual depende la suerte de España.

Se cree que el alza que se observa en los fondos públicos obedece á las noticias que se reciben de Cuba y Filipinas y aun á las de Creta que son también buenas para la causa de la paz.

El ministro de Gracia y Justicia ha llevado á la firma regia, por encargo del de Fomento, un decreto dictando reglas para la provisión de las cátedras numerarias de la Escuela Superior de Arquitectura.

También se ha firmado el nuevo reglamento del Museo Nacional de Pinturas.

Según ese reglamento, el personal del Museo se compondrá de 41 empleados, cuyos sueldos importarán 69.500 pesetas.

El aumento de empleados en el Museo obedece al propósito de que no se repitan robos como el que ha ocurrido estos últimos días y á fin de que puedan evitarse, con personal suficiente, los daños que pueda sufrir el Museo por inundaciones é incendios.

El ministro de Marina presentará en el Consejo de ministros de esta tarde un proyecto para la movilización de la escuela del cuerpo general de la Armada.

Los ministros de Guerra, Justicia y Ultramar, han llevado al examen y resolución de sus compañeros 20 expedientes de indulto para elegir de entre ellos los que serán sometidos á la sanción regia el día de Viernes Santo.

Dicen de Gibraltar que á bordo del falcón Hermania fondeado en aquel puerto con carga de dinamita y pólvora, se produjo una explosión, resultando gravemente heridos los dos únicos tripulantes del barco, y los cuales fueron arrojados por la explosión al mar.

El Ayuntamiento, comprendiendo el deseo de la opinión de que sea esta capital una de las en que se instale una fábrica de tabacos, de las dos que ha de construir la Tabacalera, ofrece locales necesarios, agua y y cuantos elementos sean precisos para el funcionamiento de la suspirada instalación.

Se interesarán á favor de Tarragona los diputados y senadores como auxilios las corporaciones todas.

El sábado fué agredido por unos cárabos moros en la costa del Riff el laud inglés María de los Angeles, el cual logró ponerse á salvo de la brutal agresión de los piratas riffiños gracias á una providencial racha de viento que la alejó de la costa.

El general Beranger ha recibido un telegrama de Génova diciendo que el acorazado Cristóbal Colón, mandado por el señor Díaz Moreu, practicó el 11 pruebas de velocidad desarrollando una marcha de 14 millas con seis calderas.

El Times en un telegrama que ha recibido de su corresponsal en Washington dice que el caso de Rius Rivera es análogo al de Sanguily y que el senado norteamericano pide al gobierno que proteste contra el procedimiento sumarisimo á que trata de someterse al sucesor de Maceo para que pueda de nuevo volver á tomar las armas contra España.

El último discurso de Morgan en favor de la beligerancia ha durado tres días.

El céebre senador jingoista ha dicho que la bandera norteamericana era un trapo deshonrado que no ha podido amparar á Malton, uno de los complicados en lo del Competidor ni á los 7,000 y tantos ciudadanos americanos presos en Cuba.



## DEVOCIONARIOS

Y

## SEMANAS SANTAS

En la Librería de Propaganda Católica hay un variado y elegante surtido de esta clase de libros propios para la próxima semana en que las personas piadosas se ejercitan en la contemplación de los sublimes y portentosos misterios de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Los hay de diferentes clases de encuadernaciones, y todos á precios módicos.

También se hallan en venta estampas alegóricas para recuerdos de la primera comunión de niños de ambos sexos.

## TRABAJOS TIPOGRÁFICOS

SE CONFECCIONAN

en el establecimiento de este periódico con la mayor prontitud, gusto y economía posibles en una sola tinta y en diferentes colores

SANTO CRISTO, 20  
(Cerca Santa Eulalia)SANTO CRISTO, 20  
(Cerca Santa Eulalia)

## Ferro-Carriles

Servicio de trenes para viaje rige que vos desde 10 de Octubre de 1896.

## SALIDAS

De Palma á Manacor y La-Puebla: 7:55 mañana, 2 y 5 tarde.  
De Palma á Inca: 1:15 tarde.  
De La Puebla á Palma: 7:42, 11:45 mañana y 5:45 tarde.  
De Manacor á Palma: 6:45, 11:30 mañana y 5:30 tarde.  
De Inca á Palma: á las 6:40 mañana.

## LLEGADAS

A Palma: 7:52, 9:15 mañana, 2 tarde y 8 noche.  
A Manacor: 10:25 mañana, 4:30 y 7:30 tarde.  
A La Puebla: 10 mañana, 4:3 y 7:19 tarde.  
A Inca: 2:34 tarde.

## Correos

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital

## SALIDAS

Lunes, dos tarde, para Barcelona (via Sóller).  
Martes, cinco tarde, para Barcelona (directo).  
Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (via Alcúdia).  
Jueves, ninguna.  
Viernes, cinco tarde, para Barcelona (directo).  
Sábados, nueve mañana, para Ibiza y Alicante.  
Domingos, dos tarde, para Barcelona (via de Alcúdia).

## ENTRADAS

Lunes, nueve mañana, de Barcelona (via de Sóller); y de Mahón (via de Alcúdia).  
Martes, nueve mañana, de Ibiza y Alicante.  
Miércoles, nueve mañana, de Barcelona (directo).  
Jueves, diez mañana, de Barcelona (via de Alcúdia).  
Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.  
Sábados, nueve mañana, de Barcelona (directo).  
Domingos, ninguna.

## Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón, los sábados, 5 tarde.  
De Mahón para Palma, los martes, 5 tarde.

VIAJE DE RECREO  
á las maravillosas

## Cuevas del DRACH

TÉRMINO DE MANACOR

—Ida y vuelta el mismo día—

Precios de entrada á las mismas: De una hasta cinco personas 7:50 pesetas. Por cada persona de aumento 1:50.

El guía de las Cuevas, vive calle de Artá, número 31, en Manacor.

Puntos de parada y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla.

Pueblos	P. de parada	HORAS	
		Salida	Llegada
Andraitx. . . . .	Pelaires 98	2 tarde	7 m.
S' Arracó. . . . .	Pelaires 98	2 »	7 »
Capdellá. . . . .	Santaclia	2 »	8 »
Calviá. . . . .	Santaclia	2 »	8 »
Esporas. . . . .	P. del Olivar	2 »	9 »
Establiments. . . . .	P. del Olivar	2 »	9 »
Estallenche. . . . .	P. del Olivar	2 »	9 »
Bañalbufar. . . . .	P. del Olivar	2 »	9 »
Puigpuent. . . . .	P. del Olivar	2 »	9 »
Valldemosa. . . . .	S. Miguel, 24	2 »	8 »
Deyá. . . . .	S. Miguel, 84	2 »	8 »
Soller. . . . .	S. Miguel, 80	2 »	8 »
Buñola. . . . .	S. Miguel, 80	2 »	8 »
Lluchmayor. . . . .	Bauló, 6	2 »	8 30
Santañy. . . . .	Bauló, 6	2 »	8 30
Campos. . . . .	Bauló, 6	2 »	8 30
Sansellas. . . . .	P. de S. Antonio	2 »	8 30
Sta. Eugenia. . . . .	P. de S. Antonio	2 »	8 30
Felanitx. . . . .	Mercadal, 13	2 »	16 m.
Algaida. . . . .	Mercadal, 13	2 »	16 »
Montuiri. . . . .	Mercadal, 13	2 »	16 »
Porreras. . . . .	Mercadal, 13	2 »	16 »

## RONDAYES

## MALLORQUINES

D' EN

## JORDI DES RECÓ

(ANTONI M. ALCOVER, PRE.)

Acaba de publicarse el tom II.  
Se ven al preu de DUES PESSETES.

Punts ahont en venen: Llibrería de D. Felip Guasp.—Llibrería de D. Juan Palou.—Llibrería del Sres. Amengual y Muntaner.—Llibrería de D. Bartomeu Frau, Manacor.—Imprenta de D. Bartomeu Reus, Felanitx.

En preparació: el tom III. Començarà á sortir, si Deu ho vol y María, dins l' Octubre qui ve.

Advertencia: Se fa á sebre á los suscriptors que no son anats á recullir els quaderns del tom II, que si hi van abans de qu' estigan cosits tots els exemplars de la tirada, se'n porán dur el tom sense cosir per SIS REALS. Punt ahon trobarán el tom II axi: Imprenta dels germans Sanjuan, carrer del San Cristó, devora Santa Eulalia.—Llibrería de D. Felip Guasp.—Llibrería de D. Juan Palou.

## ¡FUERA ANEMIAS!

Las enfermedades más generalizadas hoy día en la juventud, muchas veces producidas por el desequilibrio entre la edad y el crecimiento, especialmente en las mujeres, son la *Anemia* y *Clorosis*.

**Las Píldoras Reconstituyentes Pons** no tan solo para combatir la cura radicalmente, sino que también producen efectos marcadísimos en la regularización de los menstruos, calmando á la vez los dolores que acompañan. Probadlas y os convencereis.

**Jarabe Fosfo-Glicérico Pons** Remedio muy eficaz para combatir la *Neurastenia*, *Fosfatúria*, *Albuminuria*, *Convalescencia* y en general todas aquellas enfermedades en que el sistema nervioso necesite una poderosa aceleración para la nutrición de todos los órganos. Así lo patentizan todos los médicos que han sometido á la observación y á la esperiencia, el ácido fosfo-glicérico, ya solo, ya combinado.

**¡Intermitentes!** sorprenden los resultados y las curas radicales de toda clase de calenturas intermitentes, ya sean cotidianas, tercianas como cuartanas, que se obtienen con las PÍLDORAS Y GOTAS FEBRÍFUGAS PONS.

No os dejéis de tomarlas si os queréis ver libres de tal dolencia, ya que ni siquiera en un solo caso han dejado de producir la apetecida curación.

**Vino Yodo-tánico Pons** Nadie puede poner en duda las excelentes propiedades del yodo y aun más, combinado con el tánico, porque resulta más asimilable, así es, que nuestro vino es infaliblemente recomendado en las enfermedades *Escrofulosas*, *Cutáneas*, *Tuberculosas*, *Linfáticas*, *Bronquiales*, etc., etc. Aumenta el apetito, restablece las fuerzas á los convalecientes y devuelve el color á las personas cloróticas. También se prepara el VINO YODO-TÁNICO FOSFATADO.

**Vino de Hemoglobina Pons** Siendo un problema difícil la disolución de la Hemoglobina en los vinos, muchísimos de los que circulan hoy día no tienen apenas hemoglobina en disolución y á veces solo el nombre; nosotros, por un procedimiento especial, hemos hallado su verdadera solubilidad. Es el regenerador de la sangre por excelencia, puesto que la hemoglobina es el único cuerpo ferruginoso que se halla contenido en dicha sangre.

**Jarabe de Hipofosfitos Pons** El mejor sustituto del aceite de hígado de bacalao, lo recomendamos eficazmente á todas las personas en que sus respectivos estómagos no puedan tolerar ni dicho aceite ni sus emulsiones.  
DEPÓSITOS.—General farmacia del autor MURO DE MALLORCA. En Palma, farmacia de las Copiñas y J. Valenzuela. Encuéntrase en todas las buenas farmacias.